LIBROdot.com

LA NINFA DEL CIELO

TIRSO DE MOLINA

LIBROdot.com
http://www.librodot.com

La Ninfa del cielo

Auto Sacramental

Tirso de Molina

PERSONAJES

El ALMA, *la ninfa.*
La MALICIA.
La MEMORIA.
El DELEITE.
La VOLUNTAD.
CRISTO.
El ENTENDIMIENTO.
Los músicos.
El PECADO.

Salen el PECADO, muy galán, de caza; la MALICIA y el DELEITE.

MALICIA

¿Dirás que no es necedad
la caza en que el tiempo pierdes,
pues que dejas la ciudad
y en aquestos campos verdes
quieres sembrar la maldad?
Un filósofo decía
que en la soledad hallaba
el bien que le ennoblecía;
y cuando entre hombres andaba
sólo en los vicios crecía.
Vámonos a las ciudades,
que allí, si te persuades,
Pecado, a sembrar tus leyes,
de Emperadores y Reyes
postrarás las majestades.
Allí hallarás la traición,
ya entre amigos tan usada;

la cortesana ambición,
la mentira entronizada
y honrada la adulación.
Allí sí que se consiente,
allí reina la avaricia,
causa de que mi malicia
se adore en trono eminente;
allí cazador mayor
cazarás mucho mejor
que en la calle y en la plaza
tienes segura la caza
con que aumentes tu valor.
Sal de aqueste campo incierto
si no pretendes quedar,
Pecado, uncido y muerto
del que quisiste tentar
otra vez en el Desierto.

PECADO

Mucho me espanto que ignores,
Malicia, si tu rudeza
no es para intentos peores,
que en este campo y maleza
mis gavilanes y azores
suelen hacer presas tales,
que después honro con ellas
mis palacios imperiales.
Mal mi designio atropellas
con razones desiguales,
en esta ribera amena
donde forma laberintos
ese arroyuelo que suena,
aquí en verdes terebintos,
lirio azul, blanca azucena,
coronan en estos prados
donde miras trasladados
los gustos del Paraíso,
el alma es nuevo Narciso,
si son de Eco mis cuidados.
Aquí en esta soledad
como predijo el profeta,
del alma es tal la beldad,
aquí los cielos sujeta
con caridad y humildad,
aquí en Dios arrebatada
mi aguda vista deslumbra,
pues de la oración guiada
hasta el Empíreo se encumbra
en su Hacedor confiada.
Ninfa de los campos es
de penitencia vestida,

Librodot

que es su mayor interés.
Dame ayuda con que impida,
Malicia, el daño que ves.
Ofendido, a caza salgo,
que contra aquesta paloma
quiero probar lo que valgo.

MALICIA Pecado, otro intento toma;
que el caballero, el hidalgo,
el Rey, el Emperador,
el plebeyo, el mercader
se pueden cazar mejor.
Allí te podrá valer
entre el confuso rumor.

PECADO Así enojado te escucho.

MALICIA Las ciudades son mi centro,
que en el campo, cuando mucho
un Pablo, un Antonio encuentro
y en vano con ellos lucho.

PECADO Pues porque hay dificultad
mayor, en la soledad
muestro mi fuerza invencible.

MALICIA Tú pretendes lo imposible.

PECADO Calla, que eso es necedad;
en los desiertos halló
peligro el Apóstol; yo,
Malicia, entiendo lo que es,
¡ay!, dice el Eclesiastés,
del solo, que si cayó
no tiene quien le levante.
Para condenarse sobra,
Malicia, un pequeño instante.

DELEITE Bien dices, ponlo por obra,
lleva tu intento adelante.

MALICIA No porque te doy consejo,
de seguir tus pasos dejo,
intenta lo que quisieres.

PECADO Deleite, tus placeres
le pinta al alma un espejo.
La tarde declina ya,
se recoge, según creo.

MALICIA Acompañada vendrá.

PECADO Si entre mis brazos la veo
dicho la caza será.

(Salen el ALMA, bizarra, y el ENTENDIMIENTO de viejo; la VOLUNTAD, de villano, y la MEMORIA de dama, y Músicos.)

CANTAN Madre, la mi madre,

Librodot

si morena soy
andando en el campo
me ha tostado el sol.

ALMA Mi Memoria, Voluntad
y Entendimiento, por quiero
en aquesta soledad
conozco el supremo bien
hoy conmigo os alegrad,
partes integrales mías,
haced nuevas alegrías
pues que veis la perfección
de mi ser.

ENTENDIMIENTO Tienes razón
dichosa, si en Dios confías
eres alma racional,
sustancia a Dios semejante,
indivisible, inmortal;
tu Hacedor mismo es tu amante,
tu patria, la celestial.
Mira cómo te gobiernas
de mi consejo guiada,
con que el bien y el mal disciernas:
mira que hay vida prestada,
y hay gloria y penas eternas.

MEMORIA Acuérdate de quién es,
Alma, el que te redimió
porque no yerres después.

ALMA Voluntad, ¿qué dices?

VOLUNTAD. Yo
¿qué he de decir? Tú lo ves
ese bien barbado viejo,
cuya prudencia y consejo
es vuestro despertador,
os predicará mejor
que yo, en su mano lo dejo;
y esa señora mirlada
que siempre os está acordando
tanta “historiaza” pasada.
Bien sabemos cómo y cuándo
el Alma a su Dios agrada,
¿para qué todos los días
andáis con filosofías?
¿Ella su libre albedrío
no tiene?

ENTENDIMIENTO Con loco brío
en ser villana porfías.

ALMA Sosegaos. ¿Qué gente es ésta?
Bizarro talle.

PECADO Alegar

Librodot

quiero. Tú, Malicia, apresta
tu poder.
MALICIA No hay que dudar.
VOLUNTAD ¿Gente extraña en la floresta?
ALMA Deben de ser cazadores.
MEMORIA Buenas noches, gente honrada.
ENTENDIMIENTO Salutaciones mejores
quisiera Alma, no me agrada
el traje de estos señores;
noches te dan, no los creo.
VOLUNTAD ¿No ves que es hacer la salva?
ENTENDIMIENTO Voluntad, a lo que veo
en la noche y no en el alba
tienen aquéstos su empleo.
PECADO Hermosísima señora,
un cazador soy perdido
desde que salió la aurora,
pero no me he arrepentido
porque ya mi pecho adora
vuestro rostro angelical;
hospedadme, si queréis,
en vos misma, que en mi mal
tanto contento hallaréis
que os admire su caudal,
mirad que el pecho se abrasa
por gozar vuestra hermosura,
dadme entrada en vuestra casa.
ENTENDIMIENTO ¡Ay, Alma! Tu desventura
temo ya, muéstrate escasa
con él.
ALMA Vuestro talle obliga
a serviros y hospedaros.
¿Quién sois, para que yo diga
que me ocupé en regalaros?
ENTENDIMIENTO ¡Que ansí su apetito siga!
ALMA Rica soy, que Dios me ha dado
un cuerpo [a] quien vivifico,
que es otro mundo abreviado;
mi patrimonio es muy rico,
gozo un opulento Estado,
a una patria eterna voy,
y todo cuanto aquí veis
me sirve mientras estoy
en el mundo.
PECADO Que escuchéis
os ruego y sabréis quién soy.
Yo soy aquel que en el Real Palacio
del monte celestial del Testamento
puse mi solio en el sublime espacio

Librodot

que excede la altitud del firmamento.
El zafiro, el crisólito, el topacio
fueron de mis alcobas pavimento;
y en carreras hermosas de alabastros
hollé los cielos y pisé los astros.
Yo soy el que mirando mi belleza
quise del mismo Dios ser semejante
por no adorar a la naturaleza
humana en Dios, si de él es tan distante,
perdí por mi soberbia la riqueza
mayor, mas desto no me espanto,
que no me pesa, antes con rabia fiera,
otra vez lo intentara, si pudiera.
Bajéme al mundo, en él vivo adorado
de *la risa del alba* al sol dormido.
Como oráculo he sido consultado,
en estatuas de bronce he respondido;
mis altares divinos ha bañado
sangre que en honra mía se ha vertido.
O sean de mis cultos inventores.
No hay provincia o ciudad que no sujete
a mi poder su cuello no domado
aunque *bel* el Egipto me interprete
o el hebreo Boal idolatrado.
En siete me divido, y destos siete
especies diferentes he sacado,
que en nombres varios y en confusas penas
del Eufrates exceden las arenas.
Con sacres, tagorotes y neblíes
que engendra yesta la infernal Noruega
donde el sol, entre perlas y rubíes,
jamás con rayos celestiales llega,
hoy a caza salí y entre alhelíes
tu vista me ha cazado, pues que ciega,
Mi voluntad te doy, aunque ha nacido
esta afición de un odio que he tenido.
No abstinencias, ayunos, disciplinas
en la mortal carrera te prometo,
sino gustos de amor, glorias divinas.
La tersa plata, el oro más perfeto,
rojo coral, preciosas perlas finas
que en sus senos engendra el mar inquieto.
Esto soy, esto valgo, y si me quieres,
más que átomos de sol tendrás placeres.

VOLUNTAD Pardiez que sois, señor, honrado
y que ya me inclino a vos.

ENTENDIMIENTO Alma, aquéste es el Pecado.

ALMA Galán es y bienhablado.

PECADO Si codicias mis riquezas

Librodot

deja consejeros vanos,
pues adoro la belleza
de tus ojos soberanos.

VOLUNTAD Esta si que es gran fineza,
corresponde a su afición,
si alegre deseas vivir.

ENTENDIMIENTO ¡Mira que es tu perdición!

MEMORIA Que te dejes persuadir
de un villano no es razón.

VOLUNTAD Siempre con tanta aspereza,
Memoria, fuiste cansada.
Jactaos de vuestra nobleza
que la tenéis colocada
casi al fin de la cabeza;
de donde os viene tener
naturaleza motiva.
¿Queréis darnos a entender
que es justo que el alma viva
sin contento y sin placer?
¿Hay cosa alguna criada
que no tenga amor? ¿Por qué
no ha de ser enamorada
el Alma? ¿Queréis que esté
siempre en el cielo elevada?
Estas fuentes y animales,
plantas y árboles frutales
son entre yerbas y flores
celajes y resplandores
de los bienes celestiales.
De aquí conoce que hay Dios,
no ha menester más motivo
dejadla libre los dos.

ENTENDIMIENTO Notable pena recibo.
Voluntad, ¿y queréis vos
ser su consejera aquí,
si aunque os distingáis de mí
me sois en todo inferior?
Si por odio o por amor,
inclinada siempre os vi
a las cosas como objeto
formal, no guiéis al alma
por el Camino imperfecto,
donde en vez de lauro y palma
eterno fuego os prometo.

VOLUNTAD Eso está por ver agora,
aquí hay gloria [y] aquí hay bienes,
enamórate, señora,
deste galán, que en él tienes
cuanto Apolo hermoso dora.

Librodot

ALMA Mucho me agrada. ¿Qué haré?
MEMORIA De mi libro borraré,
dice Dios, al que pecare.
ENTENDIMIENTO Di a Ezequiel que declare
esto mismo.
ALMA Ya no sé
lo que siga; aquí el amor
me llama a fiestas y gusto,
y aquí de Dios el rigor
me amenaza. ¡Ay, tal disgusto
quién vió con furor mayor!
Dime, ¿será, Voluntad,
éste mi esposo?
ENTENDIMIENTO Es ladrón
que acecha en la soledad,
penas sus regalos son,
y malicia su bondad;
no serás esposa suya
mas su vil esclava, sí.
MEMORIA Mira la excelencia tuya.
PECADO Como que este viejo aquí,
Malicia, mi bien destruye.
Llega, Deleite, y la vista
le tapa, porque con ella
mis intentos no resista.

(El DELEITE tapa con una liga los ojos al ENTENDIMIENTO.)

ENTENDIMIENTO ¡Ay Alma divina y bella,
ciego estoy y en la conquista
que se te apresta, sin mi
muy mal lo habrás de pasar.
DELEITE Ya, señor, le eché de aquí.
ENTENDIMIENTO ¿Quién te ha de poder guiar
si yo la vista perdí?
(Vase.)

MALICIA Tu victoria ten por cierta.
PECADO Cantad porque se divierta
esta loca.
MEMORIA ¡Ay Alma mía,
el que de Dios se desvía
qué mal sus pasos concierta!

(Cantan.)

El Alma está enamorada

Librodot

de los cleleites del suelo,
nadie la acuerda del cielo,
que del ciclo está olvidada.
Todo es vicla ante la muerte,
ninguno con loco intento
dé vista a su entendimiento

(Vase durmiendo el ALMA.)

ni su Memoria despierte,
y pues la humana jornada
pasa con este consuelo,
nadie la acuerde del Cielo,
que del Cielo está olvidada.

PECADO ¿Durmióse?
MALICIA Sí.
PECADO Bella Dama,
Ninfa mía, amada diosa,
merezca el pecho que os ama
gozar vuestra mano hermosa.
ALMA ¡Qué blandamente me llama!
¿Qué haré, Voluntad?
VOLUNTAD Partir.
ALMA ¿A los deleites del mundo?
¿Y después podré salir
de un piélago tan profundo?
VOLUNTAD ¿Aqueso me has de decir?
No es de ángel tu aprensión
recíbele por esposo agora
goza tan buena ocasión,
que después podrás, señora,
buscar otra perfección.
ALMA Pues ¡alto! mi mano es esta
y a tu gusto desde hoy,
esposo, estaré dispuesta.
PECADO Yo soy tuyo.
ALMA Voluntad, la cena apresta,
entra en el palacio mío.
¿MALICIA? Victoria el infierno cante.
PECADO Ni tu hermosura cambio.
ALMA Prevengan para mi amante
caza el bosque, pesca el río.

(Cantan.)

El alma está enamorada..., etc.

Librodot

(Vanse.)

Sale XPO NRO SEÑOR, de pastor.

XPO

Quedaos las noventa y nueve
que me mueven los balidos
de aquesta ovejuela errante
por los campos de los vicios;
desta Ninfa de los Valles
que dejó los terebintos
de Sión, la palma y cedro
por los abrojos y espinos;
desta Virgen necia y loca
que para los regocijos
de mis bodas, imprudente,
el aceite no previno.
¿Qué licor, ¡oh Ninfa ingrata!,
del negro Lete has bebido,
que [te] olvida de los cielos
y te inclina a los abismos?
¿Por qué, ignorante, me dejas?
¿Qué te he hecho, qué te he dicho,
que a mi voz suave cierras
como el áspid el oído?
¿Es porque desde el asiento
donde con mi Padre asisto
bajé a tomar servil forma
en el vientre cristalino
de aquella paloma hermosa
criada antes de los siglos?
¿Es porque nací entre el hielo,
cuando estaba el mundo escrito,
para escribille después
de eternidad en el libro?
¿Es porque al octavo día,
porque, al fin, había venido
a cumplir la Ley, vertí
sangre, entre tiernos suspiros?
¿Es porque al invierno helado,
y al fiero y adusto estío,
anduve treinta y tres años
enseñándote el camino
verdadero? ¿Es porque
después de tantos martirios,
di en un palo el alma al Padre,
y la carne a un mármol liso?

Librodot

¿Es porque te enriquecí
con sacramentos divinos?
Responde, Ninfa, responde
porque destos beneficios
tu Entendimiento ha cegado
y tu memoria ha dormido.
¡Mas yo, que soy pastor bueno,
aunque tus culpas he visto,
con amor vengo a buscarte
que me costaste infinito!
Despierta, Memoria, y dile
al Alma que la apercibo,
que es un instante la vida
y que hay infierno y jüicio.
Y tú, ciego Entendimiento,
muéstrale los desvaríos
que sigue, y que si no llora,
será cierto su castigo.

(A este postrer verso se levanta la MEMORIA, y sale el ENTENDIMIENTO sin la banda.)

MEMORIA
A vuestras voces sagradas
desperté, Pastor Divino.

ENTENDIMIENTO
Y yo he cobrado la vista,
Señor, con vuestros auxilios.
El Deleite me cegó,
di voces, pero no quiso
oírme el Alma.

MEMORIA
Ni a mí,
y así, Señor, me he dormido
al canto de las sirenas,
que son sirenas los vicios.

CRISTO
Dad golpes en esa puerta.

ENTENDIMIENTO
¡Ah de la casa! En regocijos
el Pecado la entretiene.

MEMORIA
¡Ah de casa!

VOLUNTAD
(Dentro.)

¿Quién da gritos?

MEMORIA
Dile al Alma, Voluntad,
que el buen Pastor ha venido,
que salga y humildemente
se eche a sus pies.
(A la ventana.)

VOLUNTAD
¡Oh, qué lindo!
¡No nos faltaba otra cosa,

Librodot

sino su Cruz y cilicio!
Cuando la gloria del mundo
es imán de los sentidos,
la fortaleza del Alma
para el bien se ha enflaquecido.
Ya las virtudes no ejercen
en esta casa su oficio,
sólo la irascible atiende
a muertes y desafíos,
como la concupiscible
a pensamientos lascivos.
Aquí la Lujuria reina,
cuyo rostro peregrino
nos encanta, aunque murmuran
de ella que es fingido amigo.
La Avaricia es mayordomo,
mirad si estaremos ricos.
El despensero es la Gula,
la Ambición caballerizo,
el cocinero es el Gusto,
maestre sala el Apetito.
La Pereza, que es portero,
cierra con mil diamantinos
candados, porque no salga
el Alma a otros servicios.
Finalmente, el buen Pastor
se vuelva, porque admitido
no será, que ha sido siempre
muy enemigo del vicio.
Y perdonad, porque estamos
cenando, y siento el rüido,
de cantimploras y frascos,
y desde aquí huelo el vino.
(Vase.)

MEMORIA ¡Escucha!
ENTENDIMIENTO Entróse. ¡Señor,
humildemente os suplico
que vuestro rigor se aplaque!
CRISTO ¡Ay Entendimiento amigo,
qué me pides, si del Alma
estoy de amores perdido!
MEMORIA Esa torpe Voluntad,
ese villano atrevido
(Gritos dentro.)

con vanidades la engaña,
con deleites le ha vencido.
CRISTO ¡Ay Ninfa ingrata, otro tiempo

Librodot

mas bella que el Cielo mismo,
cuyos ojos de paloma
mi majestad han rendido!
¿Por qué mi Amor menosprecias,
siendo mi Amor infinito?
¿Cómo por otro tan falso,
truecas tesoros tan ricos?
Deja el lado de tu amante
que es mi mayor enemigo,
y ábreme a mí, que te quiero;
ábreme a mí que te estimo.
Si me das la puerta franca,
verás que los edificios
que ha levantado el Pecado
se postran a los pies míos.

(Canta dentro el ALMA.)

En el campo dormiréis
el pastorcillo,
en el campo dormiréis,
que no conmigo.

CRISTO Abre, amada esposa mía,
aunque este nombre es indigno
de ti, cuando la palabra
que me diste me has rompido;
cuando buscas las cisternas
en los desiertos ejidos,
y de la fuente de vida
dejas los cristales limpios.
Abre, que vengo cansado,
Alma, del largo camino
y de la noche me ofende
el hielo, escarcha y rocío;
traigo los pies y las manos
lastimados y ofendidos
y el costado traigo abierto
porque en él halles alivio.

(Cantan.)

En el campo dormiréis... etc.

CRISTO Quedaos los dos a su puerta,
pues su obstinación he visto,
que como me costó tanto
su salvación solicito.

ENTENDIMIENTO Si vos la dejáis, Señor,

Librodot

será cierto su peligro.
CRISTO Oiréla si me llamare,
que en todas partes asisto,
no le faltarán jamás
inspiraciones y auxilios.
(Vase.)

MEMORIA Daré voces a esta ingrata
oveja desconocida,
pues al Pastor que la trata
con tanto regalo olvida
y se humilla al que la mata.
ENTENDIMIENTO La vida, humana Memoria,
es una eterna milicia,
mal alcanzará la victoria
el alma cuando se envicia.
MEMORIA Su perdición es notoria.

(Sale el ALMA con una tunicela negra con llamas.)

ALMA ¿Estáis locos? ¿Qué queréis?
¿Qué voces son las que dais?
¿De esa suerte os atrevéis
y mis bodas perturbáis
con el rumor que movéis?
¡Idos de aquí, que me ofendo
solamente con miraros,
y ese alboroto y estruendo
podrá la vida costaros,
que está mi esposo durmiendo!
ENTENDIMIENTO Triste hija de Sión,
qué diferente vestido
te adorna. ¿Qué confusión
es esta en que te ha metido
tu vil prevaricación?
MEMORIA ¡Por cierto muy lindas galas,
Alma, te has vestido el día
de tus bodas!
ALMA ¿Pues son malas?
MEMORIA En noche has trocado el día.
ENTENDIMIENTO ¡Bien tu perdición señalas!

(Sale la VOLUNTAD.)

VOLUNTAD Quiéralo yo que aquí
estabais juntos los dos
moliendo al Alma.

Librodot

ENTENDIMIENTO ¡Ay de ti
si no te vuelves a Dios!
ALMA El amante que escogí
me quiere, me estima y ama,
¡no tenéis que me cansar!
MEMORIA ¡Antes te ofende y te infama!
VOLUNTAD ¡Déjalos estar!
Volvámonos a la cama,
que duerme tu esposo ya.
ENTENDIMIENTO ¡Y que te acuestes con él!
ALMA ¡Pues no, si en mi gusto está!
ENTENDIMIENTO Mira que es monstruo cruel
y que muerte te dará.
¡Dios te busca, aunque pecaste
alma mía, vuelve a Dios!
¡Baste lo ofendido, baste!
VOLUNTAD ¿Para escuchar a estos dos
la cama y placer dejaste?
ENTENDIMIENTO Oye al sabio Salomón
que dice que si cayeres
vuelvas a pedir perdón,
y que ese amante a quien quieres
es un furioso dragón.
MEMORIA Si con los ojos le vieres
de la razón, Alma ingrata,
yo sé que le aborrecieres.
ALMA Vuestro predicar me mata,
pienso que no habláis de veras.
Es mi amado más hermoso
que el sol, porque lo creáis
enseñárosle es forzoso,
pues que tan necios estáis,
aunque impida su reposo.

(Tira [de] una cortina: haya una cama y en ella un dragón muy fiero.)

ENTENDIMIENTO ¡Mira aquí tu desengaño!
ALMA ¿Qué fiera visión es ésta?
MEMORIA Este es el dueño a quien sigues.
VOLUNTAD ¡Oh, qué espantosa culebra!
ALMA ¿Qué encantamiento es aquéste?
¿Duermo por dicha?
MEMORIA Antes velas.
Porque yo dormí no viste,
y ves porque estoy despierta.
ALMA ¡Ola, criados, amigos,
Ira, Avaricia, Soberbia,
Gula, Lujuria y Envidia,

pesada y torpe Pereza!
¿Nadie me escucha?
ENTENDIMIENTO ¿No ves
que de corridos te dejan,
porque su fealdad han visto?
ALMA ¿Qué ilusiones son aquéstas?
¿Este es el amante mío,
ésta es toda la belleza
con que divertida estaba?
¿Con éste gasté mi hacienda?
¡Oh falso amador, oh monstruo
de las infernales cuevas,
quimera de mis sentidos
y de mis ojos quimera!
¡Oh alevoso cocodrilo
que con tus lágrimas tiernas
lisonjero me engañaste,
infamando estas riberas!
¡Oh cruel y sucia harpía
que has mancillado mi mesa,
y soy Fineo afligido
de tus oprobios y afrentas!
¡Oh dragón que has derribado
hasta el centro de la tierra
mi hermosura, como hiciste
de tan gran parte de estrellas,
pues del cielo me alejas
eternamente en tu prisión padezcas!
¿Con qué ojos volveré,
¡triste, a mirar la presencia
del Divino Esposo mío
que agora estuvo a mis puertas?
¡Qué bien pagué sus regalos!
¡Ay de mí que me atormenta
el pensar que le he ofendido,
que es infinita mi ofensa!
¡Ay si me diere el abismo
para esconderme en tinieblas
mientras que pasa su ira
las espantosas cavernas!
Mas ¿dónde podré huir
del rigor de su sentencia,
si el infierno, tierra y Cielo
de sólo su nombre y tiemblan?
¡Tarde conozco mis males,
tarde lloro mis flaquezas!
Cegaron mi Entendimiento
gustos y honras lisonjeras,
adurmióse mi Memoria

Librodot

y la Voluntad apenas
quedó para encaminarme
apenas su rustiqueza;
que si al Alma la ciegan,
¿qué mucho que la cieguen sus potencias?
Ninfa fui de aquellos Valles
y entre sus flores y yerbas,
de mi Creador recibía
siempre mercedes inmensas.
A su esencia soberana
le comparó mi belleza
y para mí de los cielos
hizo la máquina bella.
¡Ya soy fábula del mundo,
soy escoria de la tierra,
los que me glorificaban
dirán de mi nombre afrentas!
¿Qué he de hacer?

MEMORIA Busca a tu Esposo.
ALMA ¿Y hallaréle?
MEMORIA Cosa es cierta.
ALMA ¿Querrá perdonarme?
MEMORIA Sí.
ALMA ¿Cómo?
MEMORIA Haciendo penitencia.
ALMA ¡Si pequé mucho!
MEMORIA No importa.
ALMA ¡Tengo miedo!
MEMORIA No le tengas.
ALMA ¿Por qué?
MEMORIA Porque es muy piadoso.
ALMA ¿Tanta es su piedad?
MEMORIA ¡Inmensa!
ALMA ¿Dónde le hallaré?
MEMORIA En ti misma.
ALMA ¿Con qué?
MEMORIA Con lágrimas tiernas.
ALMA Ya las vierto.
ALMA ¡Pues confía!
ALMA ¿Qué me dará?
MEMORIA ¡Gloria eterna!
ALMA Pues si así me aconsejas,
¡mi llanto ablande diamantinas piedras!
Hijas de Jerusalén,
decidme: ¿dónde sestea
el Buen Pastor, en qué prados
apacienta sus ovejas?
Es cándido y rubicundo,
de oro fino essu cabeza,

Librodot

destilan mirra sus labios,
su frente al marfil afrenta.
Son sus ojos de paloma
que las márgenes pasean
de los arroyuelos mansos
entre granates y perlas.
Es suavísimo su cuello
y tiene las manos bellas,
tornátiles para el bien,
de hermosos jacintos llenas.
Esta divina hermosura
desprecié por la vileza
del Pecado, mas ya vi
mi error en su imagen fiera.

MEMORIA Si deseas ver tu Amante,
Alma, en él la vista emplea,
mira su sagrado rostro
entre lirios y azucenas.

ALMA Mirarle puedo apenas
a que me acusa el Pecado y mi conciencia.

(Aparece CRISTO entre ramos y flores.)

CRISTO Venid a mí los tristes y afligidos
oprimidos del peso del Pecado,
que yo, que soy pastor de mi ganado,
oiré de mis ovejas los balidos,
daráles en mis fértiles ejidos
mi gracia, pasto dulce y regalado
que ya tienen en mí su bien librado;
aunque más son llamados que escogidos.
Alma, no desesperes, si negares
alguna vez lo mucho que me debes,
sacrificando al vicio [en] tus altares
que aunque es verdad que a mi deidad te atreves
si tus culpas gimieres y llorares,
gloria eterna tendrás por penas breves.

ENTENDIMIENTO Llega, que tu bien comienza,
si él a convidarte vino.

ALMA ¡A tus pies, Señor divino,
vengo con miedo y vergüenza!
Confieso que recibí
de aquesas preciosas manos
favores tan soberanos
que no hay, Señor, lengua en mí
para explicar su valor,
porque haberme dado el ser
presumo que viene a ser

Librodot

entre todos el menor.
Confieso que recibí
cuando tanto os humillaste
que conmigo os desposaste,
lo que después no cumplí.
Vuestro tálamo manché,
desprecié vuestros misterios
en infames adulterios,
¡y en fin, gran Señor, pequé!
¡Pequé, pequé contra vos,
que sois perfecta hermosura,
y por seguir la criatura
dejé al Creador, dejé a Dios!
Y ya el desengaño santo
anuncio de mi ventura
en vos me enseña hermosura
y en mi, miedo, horror y espanto,
¡Dadme a besar esos pies
y perdonad mis errores,
si es remediar pecadores
vuestro mayor interés!
¡Pésame, Señor, de haberos
ofendido, y desde hoy
os juro, aunque indigna soy,
que no volveré a ofenderos!

CRISTO Pues conociste tu bien,
Alma, no esté vergonzosa.
Negra eres, pero hermosa
hija de Jerusalén.
Por mi Profeta ofrecí
el perdón al pecador
si conociere su error,
ya tus ignorancias vi,
y no me acordaré de ellas,
antes para tu consuelo,
te he de hacer Ninfa del Cielo
entre jardines de estrellas.
Y en lugar del lino y lana
que tu amante te ofreció,
Alma, te vestiré yo
de mi gloria soberana.

ALMA Tus hazañas maravillan.
VOLUNTAD Haberte ofendido siento.
ENTENDIMIENTO Memoria y Entendimiento
a ti, Señor, se arrodillan.

CRISTO Trueca la túnica negra
en alba de perfección,
pues hoy en tu conversión
el Cielo todo se alegra.

Librodot

(Vase cayendo la túnica negra, y queda en otra blanca llena de estrellas.)

ALMA Gracias los hombres os dan
por un bien tan singular.
CRISTO Alma, en no volver a pecar
consiste todo tu bien.
ALMA Ya, Señor, conozco claro
que me va mejor agora
que entonces.
CRISTO ¡Ay Alma!, llora,
que en eso está tu reparo.

(Sale el PECADO, armado, y la MALICIA le trae una lanza.)

PECADO Si es verdad lo que me has dicho,
apréstame aquese fresno,
¡que con él haré pedazos
los ejes mismos del Cielo!
MALICIA Pasa como lo he contado:
el Alma, Señor, se ha vuelto
con su Esposo, y tus regalos
ha despreciado, en efecto.
PECADO Pese a mi soberbia misma,
¿cómo es que sufra mi imperio
que uno que nació en las pajas
siendo quien soy me dé celos?
A mi esposa me ha robado,
¿quién de tan gran menosprecio
no se sentirá? ¡He de hacer
que perezca el hemisferio!
No me basta mi desdicha,
no me basta mi tormento,
¡que hasta quitarme a mi esposa
quiere esmerarse este hebreo!
¡Fuego en mi envidioso amor,
y en el Alma infame, fuego,
tan fácil en sus mudanzas
y tan leve en sus consejos!
MEMORIA Oye que si quieres ver
mejor su arrepentimiento,
con el Buen Pastor camina
en aquese prado ameno.
ALMA ¡Ay, Señor, a mi enemigo
contra mí arrogante veo!
CRISTO Estando yo aquí no temas.
ALMA Con Vos, Señor, nada temo.

Librodot

PECADO A ti digo, pastorcillo,
(Toma la lanza.)

que roto, pobre y sangriento,
quieres acabar mi vida,
quieres deshacer mi reino,
¿dónde se sufre que tengas
tan notable atrevimiento
para escalar mis palacios
y sacar mi esposa de ellos?
¿Cómo mi gusto me quitas
si sufre mi fuego eterno
gusto? ¿Cómo me has robado
de mis males el consuelo?
¿No estoy en perpetua cárcel,
no estoy en perpetuo infierno?
¿Qué me quieres, pastor pobre;
qué me quieres, hombre nuevo?
Pero, pues, te has atrevido
a quitarme mi contento,
he de hacer polvos el mundo
con el fuego de mi pecho!
¡Todo lo que fuese hechura
de tus milagrosos dedos
he de abrasar! ¡Y aun tan alto
no está seguro tu Cielo!
¡Cómo tú soy inmortal
y tengo reino perpetuo,
Goliat soy el gigante
de los fuertes filisteos!
¡Envia si me aborreces
un capitán de tu ejército
porque en singular certamen
probemos nuestros aceros!
Pues te precias de tener
tantos soldados expertos,
vengan conmigo a los brazos,
uno a uno, o todos ellos.
Salga Pedro, si te fías,
tanto en las fuerzas de Pedro,
que yo con una muchacha
derribaré sus intentos;
por los mártires envía
¿ése? Esteban o Laurencio,
que uno morirá a pedradas
y otro entre llamas deshecho;
venga por los confesores
Francisco, y verás su cuerpo
arañado con las zarzas

Librodot

o temblando con los hielos;
si envías por los abades,
a Antonio verásle muerto
a palos con mil espantos
de mis ministros soberbios;
o por las vírgenes venga
Lucía, que ¡vive el Cielo!,
que la he de sacar los ojos
y la he de cortar el cuello.
Y si aquéstos no salieren,
salga Magdalena, cebo
un tiempo de peces míos
y veras seco su cuerpo;
o sal tú, que eres pastor
de todos, que a ti me atrevo
si tengo fuerzas iguales
la las penas que padezco.
Dame el Alma o desharé
tu poder, que ánimo tengo
para más que soy gigante,
y tú pastor, mozo y tierno.

CRISTO El Alma, ¡villano!, es mía,
y tus blasfemias son viento,
que eres infame criatura
y yo soy Creador inmenso.

PECADO Por no adorarte, ¿no sabes
que moví guerra a los Cielos?

CRISTO ¿Y no sabes que Miguel
te echó con infamia de ellos?

PECADO A la primera mujer,
¿no vencí con mis enredos?

CRISTO Y otra mujer, ¡atrevido!,
¿no rompió tu vil cerebro?

PECADO ¿Por qué me tratas ansí
si hice idolatrar tu pueblo?

CRISTO ¡Mira el castigo que hice,
vil, a los que te siguieron!

PECADO Siendo quien eres, ¿no sabes
que te tenté en el desierto?

CRISTO Sí; mas saliste corrido
con tus locos argumentos.

PECADO ¿No maté a los inocentes?

CRISTO ¡Mira si me hallaste entre ellos!

PECADO Jerusalén te infamó.

CRISTO Y en ella mi gloria vieron.

PECADO ¿No te puse en una cruz
de infamias y vituperios?

CRISTO ¡Yo lo quise, porque en ella
salió del hombre el remedio!

Librodot

PECADO ¿No hice matar tus secuaces
a Nerón, Trajano y Decio?
CRISTO Con esa sangre fundé
de mi Iglesia los cimientos.
PECADO ¡Ea, que es mucho sufrir,
dame el Alma o ponte luego
las armas, si tienes armas,
que aquí en el campo te espero!

(Descúbrase una Cruz y en ella un escudo y tómela CRISTO en las manos.)

CRISTO Estas son, traidor, las armas
con que libré de tu imperio
al Alma, y de este torrente
de mi Pasión y Misterios,
para vencerte, escogidas
estas cinco piedras tengo.
Con ellas Goliat infame,
con ellas, vil Asmodeo,
desbaratar tu locura
y librar la Ninfa pienso.
PECADO ¡Quita allá esa sangre, cubre
ese divino madero
que me perturba la vista
y acrecienta mis tormentos!
CRISTO ¡Tu muerte está aquí cifrada,
pecaste!
PECADO Y no me arrepiento,
aunque tan gloriosamente
me venciste, Nazareno.
(Vase.)

ALMA Seguirlos quiero.
CRISTO Mi Cuerpo mismo he de darte
de tu amor divino premio
en diferentes especies
sacramentado y cubierto.
¡Ven, amada esposa mía,
en el Líbano alto cedro,
rosa hermosa en Jericó,
oliva en campos amenos!
Ya los rigores pasaron
del frío y helado invierno;
en nuestra tierra, ¡alma mía!,
las flores aparecieron.
Ya la tórtola amorosa
canta suaves requiebros,
y en las viñas, ¡Ninfa amada!,

el fruto y flores se vieron.
¡Ven, confiada y alegre,
Ninfa, a ser Ninfa del Cielo,
donde eternamente vivas
gozando gustos eternos!
¡Sube porque te corone
en el Líbano supremo,
que como a esposa mi mano
te doy en abrazo tierno!
(Abrácela.)

ALMA ¡Mi Pastor, mi Dios, mi gloria,
por vuestro costado quiero
entrar en Vos!
CRISTO Ya estás, Ninfa
y querida esposa, dentro.
ALMA Canten os mil alabanzas,
Señor, los ángeles bellos.
CRISTO Ved que se saca este fruto de guardar mis mandamientos.

(Cantan.)

A la Ninfa hermosa
cantan los Cielos
tiernas alabanzas
en dulces versos.